

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

289

Año II	Precios de suscripción	Betanzos, 22 de Diciembre de 1907	Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña.	Núm. 73
	BETANZOS: al mes 0'50 ptas. PROVINCIALES: trimestre 2'00 " EXTRANJERO: semestre 5'00 " PAGO ADELANTADO	Se publica todos los domingos. No se devuelven los originales.	La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.	

NOCHEBUENA

La Nochebuena se avecina.

La Nochebuena del labriego no es noche de orgía; no es tampoco noche de quietud familiar. Es noche de tristes horas. En torno á la pobre mesa campesina hay puestos vacíos. La emigración ha arrebatado las caras más jóvenes; los brazos más robustos, aquellos que poseían el don de la risa, el don de la alegría—sagrados dones juveniles—han marchado. Acaso se hallen sobre el mar de olas verdinegras, acaso encorvados sobre la tierra extraña y ajena, que es más fértil, pero que es más ingrata, que aquí requiere sudores y lágrimas y allí añoranzas amargas. Quizás tengan ahora, en medio de un ambiente de fuego, la visión y el ansia del terruño amado, de los jirones de niebla que prenden en los picachos, de todo esto que es para ellos una segunda vida.

Y en la humilde mesa campesina no puede tampoco haber los manjares que confortan ni los licores que tienden por unas horas un velo de oro, al través del cual se contempla el mundo felizmente.

Todo eso ha sido reservado para el cacique. El cacique contará con una bien servida mesa. En su torno habrá alegría y bullicio y estómagos satisfechos. No sabrán los vinos á lágrimas, como debieran, ni los manjares llevarán el acre saborcillo de la sangre humana exprimida de músculos vivos, que no otra cosa representan.

La conciencia del cacique es un abismo. El presidirá como un dios triunfante la cena que diríase aquelarre de vampiros con sus picos bermejós.

En su casa ha habido un agradable desfile de presentes. El labriego oprimido ha rebuscado en el fondo del arca; también buscó sobre el haz de la tierra galana. Los mejores dones fueron para el cacique agobiador. Es la ofrenda del siervo temeroso del enojo del señor, el pagano regalo del dominado, el conjuro á las iras del triunfante. ¡Pobres labriegos!

No es esta vuestra Nochebuena. ¿Llegará ella?... Llegará. Un día, la voluntad de los hombres honrados ha de imponerse, y donde el cacique celebra su festín hogañó, estarán las mesas de los esclavos de hoy, redivivos á la vida humana, liberados de la condición de bestias que arañan el terruño; y entonces ellos serán los expatriados y los escarnecidos, y, porque ellos lo han querido así, al

rededor suyo habrá la tristeza de los recuerdos pecadores y la soledad de los malos.

Entonces, cuando eso ocurra, la nochebuena del labriego no será única en el año.

Y los hijos no estarán ausentes.

Y la tierra no será tan solo el abrigo postrero de un cuerpo cansado, porque será también la protectora de todos, la inagotable, la que devuelve el sudor convertido en gotas de oro que son granos en las espigas lozanas, la Santa Madre Tierra.

NOTA POLÍTICA

LOS PRESUPUESTOS

¿Habrá presupuestos nuevos para el primero de Enero de 1908? Parece que sí, pero hay temores de que no. Faltan pocos días para terminar el año y es todavía muy extensa la labor parlamentaria de los presupuestos que queda por delante.

El propósito del Gobierno es decidido: que se acabe con la corruptela de los presupuestos bionales, pero á veces los mejores propósitos tropiezan con pequeñas dificultades que los hacen irrealizables.

Tal vez ahora no suceda eso; quizás con el beneplácito de los jefes de las minorías se consiga llegar oportunamente al fin del ejercicio económico sin necesidad de pedir autorización para prorrogar por más ó menos tiempo la vigencia de los actuales presupuestos.

Pero, ¿y si no se consigue? Para la vida económica de la nación, no resultaría demasiado quebranto; pero lo que queda patente es la esterilidad parlamentaria, que no ha dispuesto de tiempo suficiente para darle resuelto al país el más fundamental de sus problemas.

Y hay que ver que la función parlamentaria resulta muy cara para lo poco que compensan sus frutos, generalmente escasos y amargos. Por consiguiente, si su función es larga y además estéril, si es muy costosa para los intereses nacionales ¿no sería llegado el caso de ir pensando en mejorarla y reformarla?

Los tiempos son de reforma, de reorganización, de progreso. El instrumento parlamentario es viejo y caduco. ¿Por qué no refrescarlo?

Reformesele, reorganícesele, consígase que dé buenos y sazonados frutos y sea una verdad eso de la representación nacional; y que trabajen los legisladores, dotando al país de buenas y provechosas leyes, aún cuando disminuyan algo los debates políticos más ó menos de campañario.

DEL DÍA

La noche clásica

Mientras no se alce la piqueta para echar abajo el tinglado de parásitos

y vividores que nos explotan; mientras no luzca la aurora de ese día de regeneración que todos vemos acercarse, y no se disipen las nieblas que oscurecen nuestros horizontes; mientras el absorbente centralismo no caiga hollado por la planta del hombre consciente y libre; mientras, en fin, no surjamos de estos abismos donde nos tienen sepultados los que escalan las alturas, haciendo de nosotros escabel, y rompamos las cadenas con que nos tienen en la impotencia, no podemos decir en un periódico que se ha erigido en defensor de los oprimidos, que hemos llegado á Nochebuena, porque para el ahorrado, para el esclavo, para el siervo de la gleba no hay días y noches buenas, no hay sino eterno dolor y eterno llanto, con los cuales no son compatibles la alegría y el regocijo, siquiera sean momentáneos.

Es una ironía un verdadero sarcasmo, llamar Nochebuena á la del campesino en cuya casa hoy como siempre, falta la hogaza para matar el hambre de los hijos y no hay un cómodo lecho donde reposar de las fatigas de una labor ruda y abrumadora.

Suprimid la miseria que se forma en el hogar donde se ciernen las aves fatídicas que denominamos caciques y mangoneadores, y entonces podréis entonar hoy el *hosanna* y exclamar en voces de júbilo que ha llegado Nochebuena.

Hoy celebramos el nacimiento de quien predicó la caridad y el amor.

Caridad y amor es lo que no hay en el actual régimen que urge proscribir de la sociedad, para que ésta pueda titularse culta.

Vivimos soportando pacientemente el peso de muchos siglos, que no hemos sabido arrojar para marchar sin embarazo y libremente.

Habitados á oír llamar Nochebuena á una del año que, si para unos lo es en efecto, para muchos, es como cualquiera otra, si no más amarga, no nos paramos á considerar la sinrazón de generalizar el concepto, y hacer de la fiesta de esta noche una institución.

Contra ella, levanto mi protesta, recogiendo los dolores y las lágrimas de los explotados.

Vosotros los que domináis, abusando y oprimiendo, celebráis la Nochebuena.

Los otros, en cambio, los que os dan su sudor y sus fatigas, pasarán esas horas en ayuno forzoso, oliendo de lejos vuestros succulentos manjares.

Por fortuna, la voz de la redención ha sonado; el toque de somatén para combatir esas hordas de vividores y cuneros, ha hendido los aires y los pobres ilotas del campo se aprestan para la lucha.

¡A ellos, combatientes! ¡Guerra sin cuartel á los de arriba que no os reconocen la condición de hombres y os vejan, os fustigan y os pisotean!

¡Avanzad, huestes de una voluntad ansiosa de romper las férreas cadenas!

Os alientan los hombres honrados,

que ven en esta cruzada de libertad una decisiva victoria.

Seguid sus pasos y sus consejos, que llevan como la cruz que vió Constantino la señal inequívoca del triunfo.

ANTONIO CARBALLO TENORIO.

FELIZCOS

¡A ver, á ver!...

—Las guerras mercantiles suelen traer funestos resultados para ambas partes beligerantes.
—¿Va á ser muy largo eso?
—Regular.

(Zarz. *El barquillero*.)

¡Chiss! ¡que haya silencio por ahí!... ¡chiss!... ¡á callar!

¡Ah, pero no están ustedes enterados?... Pues ocurre que unos señores se pelearon en *La Asofia* por saber que era eso de la Solidaridad, que apareció por ahí. Los excelentes señores que colaboran en aquel periodiquín, remedaron el coro de pajes de *La Guedeja Rubia*, preguntando incesantemente:

¿que será?
¿que será, que será?...

Y vá uno y dijo que á él le parecía que debía ser *la fin* del mundo; y va otro, y dijo que por ahí, por ahí, pero que no estaba conforme, y va otro y dijo que no sabía lo que era por muchas vueltas que le daba.

Naturalmente, se armó un guirigay espantoso. Hubo quien propuso que se fuese á preguntarle á Sánchez Díaz que diablos sería la Solidaridad; pero se supo que el tal señor está muy ocupado escribiendo una zarzuela que se titulará *La gatita rubia* para representarla el día de Inocentes. Asistirán á la función los cuatro labriegos que aun se dejan mangonear por caciques, y hará el papel principal el Sr. García Sánchez, coquetonamente vestido de bailarina.

Se desistió de molestar al rubicundo diputado y continuó la zambra. Pero he aquí que de pronto aparece el director de *La Asofia*, con aire bondadoso:

—¿Que es lo que pasa? ¿que no os entendéis?... Pues esperaos un ratito.

Y puso el paño al púlpito, y en el último número del citado periodiquín, nos lanza una catilinaria de tres columnas, peor que un discurso de Rodríguez Sampedro y más hinchada que los mofletes del consabido y siempre colorado *Pepona*.

¡Claro!, nos acordamos enseguida del sargento Melgares, de *El barquillero*.

Y va y dice el nuevo opinante:

«Los fenómenos palingenéticos tie-

nen en la historia político-civil de los pueblos positiva realidad que el menos aficionado a la labor cogitativa podrá observar a poco que fije su atención en los hechos evolutivos de todos los pueblos y edades.»

¡A ver, á ver!... Que se repita eso enseñada... ¡Carambital! Pues tiene su mérito.

El maestro se recoge un poco; pone un punto, respira, medita y continúa, convencidísimo de que hizo una gran cosa. Los lectores de *La Asofia* hacen señales de asentimiento. Es indudable que ni á Sánchez ni á García ni á ningún *discurseante* de mitin caciquil que pueda leer *La Asofia* se le ocurre que todas las palabras rimbombantes que se vierten en ese párrafo vienen á decir una geonada insigne, que pudiera expresarse sencillamente con estas palabras: «los fenómenos de regeneración de los pueblos existen indudablemente.»

¡Ah! ¡oh!

¡Que cosas se piensan en *La Asofia*!

Bueno, pues el buen señor continúa y dice:

«La edad moderna se señala con la convención, con la enciclopedia, el panegoísmo, con el krausismo, con el socialismo, con el anarquismo etcétera, etc., y ahora aparece en la escena de las representaciones cómicodramáticas de la vida mundial, la solidaridad ofrecida en la Lonja del mercantilismo político con toda la pomposa charla del agiotista seductor ó del viajante adiestrado que trata de colocar un artículo averiado.»

Y se habrá quedado tan contento. ¿Se han fijado ustedes? ¡Que falcundia! Sobre todo eso del krausismo, socialismo y anarquismo, es verdaderamente achicante. No sabemos que tendrá que ver todo esto con la Solidaridad, pero está pero que muy bien. Lo que aplasta es el verso del final, donde se habla del

agiotista seductor
ó del viajante adiestrado
que trata de colocar
un artículo averiado.

Hay que reconocer que á ese señor le brota, le brota indudablemente la inspiración.

Todo está muy bien, como ya vamos viendo, pero ¿que es la Solidaridad?

Y el hombre nos contesta gozoso: —¡Tatel! ¡Pues es un tropo de la literatura especulativa!

Hombre, basta. Chóquela usted, mecachis en tal. Que vayan corriendo á buscar á Rodrigo Sanz, para que incluya eso en el manifiesto de la Solidaridad Gallega. ¡Mire usted que tiene gracia eso del tropo, hombre!

Pero el maestro prosigue: —Es el término unívoco forzado á una dialéctica tan particularista como absurda.

Eso ya no lo entiende nadie, pero debe de tener su *intinción*. ¡Qué traigan también á Gil y Zárate, si lo encuentran, que se está perdiendo una porción de novedades retóricas!...

Conque «el término unívoco forzado á una dialéctica particularista»... Oiga V., maestro, ¿quiere V. apuntarme eso en un papel, para aprenderlo de memoria?

Después dice que la solidaridad la fundaron los literatos de galería para poder vender sus libros... Ya, vamos, que la solidaridad es una librería, ó una especie del Rastro. Comprendido.

Y diga V., maestro, ¿cómo nombra todas esas cosas á la academia de ciencias sociales?... No sea V. tonto, hombre, que la modestia no lleva á ninguna parte.

Bueno, pues, saludina para irle gozando y hasta otra si Dios quiere que no fué floja la que hizo V. ¡Pues, amigo, si no llega V. á terciar en el asunto, nos lucimos de veras! ¿Quién iba á dar con eso del tropo ni con el unívoco del krausismo del viajante averiado? ¡Vaya el diablo, mire usted que cosas discurren los hombres señor!

TRISTÁN PENANEGRA.

De Buenos Aires

Hemos recibido y tenido suma complacencia en leer el opúsculo «Siluetas» debido á la pluma de nuestro conterráneo D. Andrés Martínez Morás, residente en la capital argentina.

La obra, primera serie de la colección que el autor se propone publicar, se halla perfectamente impresa, muy bien concebida y redactada en un estilo sobrio, que refleja bien á las claras la imparcialidad del señor Martínez al dar á conocer en sus semblanzas todas las personalidades de esta región, que de un modo ú otro, han llegado á significarse entre la buena sociedad argentina.

Mil plácemes merece el Sr. Martínez Morás por su obra, que deseamos llegue á completar, pues ella habrá de servir de acicate poderoso á los que en lo sucesivo emigren á la misma, para elevar la colonia gallega á la altura merecida, dando cumplidas pruebas de que ya no es solo la febril ansia de riquezas la que les hace abandonar su suelo nativo, sino la de proporcionarse mayores horizontes para el desarrollo de iniciativas, tanto en el comercio y la industria, como en las letras y las artes.

* * *

Ante un buen número de familias amigas tuvo lugar el 9 del actual, en el templo de San Ignacio, el matrimonio del Sr. Fortunato Cruces, director de nuestro estimado colega de allende el mar *Nova Galicia* con la distinguida y simpática señorita María Arca Villar, siendo obsequiados seguidamente de la ceremonia todos los concurrentes con un lunch espléndido por los padres de la novia don José Arca y doña María Villar, á la continuación del que hubo un magnífico baile, con música de la rondalla «Orfeón Mindominese», que terminó en la mañana del siguiente día 10.

Deseamos eterna luna de miel á los nuevos cónyuges señores Cruces-Arca.

INTERESES LOCALES

El ferrocarril al Ferrol.

Un colega nuestro de Ortigueira nos ha hecho la referencia de reproducir el suelto publicado en uno de nuestros anteriores números, dando cuenta de haberselo aprobado en las Cortes el proyecto de ferrocarril de Ferrol á Betanzos, y denunciando que las obras no reúnen todas las condiciones debidas.

El Noroeste de la Coruña, coje á

su vez este suelto del periódico de Ortigueira y lo reproduce, achacándose.

Esto hácenos recordar la promesa que hicimos de dar algunos detalles sobre los puntos á que nos referíamos en el suelto aludido.

Insistimos en que las obras no están en las condiciones debidas. No por culpa ciertamente de los contratistas, sino de quien hizo el trazado. Personas competentísimas que conocen á palmos el trayecto nos lo han asegurado así, y nosotros creemos cumplir un deber, dando publicidad á estas noticias.

Ocurre en primer lugar que todos ó la inmensa mayoría de las curvas de la vía tienen unas condiciones pésimas para el paso de los trenes. Si no se remedia el mal, los descarrilamientos serán, por desgracia, inevitables.

Hay algo más aun.

El puente de Neda es el sitio más peligroso. Como es sabido, de orilla á orilla de la ría del Ferrol, se tiene un puente para el paso del tren, evitando á éste un gran rodeo. La ría mide mil metros de ancho en ese punto. El puente de hierro avanza 160 metros; el resto lo constituirá una lengua de tierra y piedras que de la parte opuesta á Neda, empalmará con el puente férreo.

Ahora bien, toda esa agua que antes contaba con un cauce de mil metros de agua para pasar, se verá forzada en las mareas á pasar por un espacio de 160 metros. Imagínese la peligrosa corriente que se originará.

Tal y como están ahora las obras, le faltan cien metros por hacer á la lengua de tierra. Pues bien, el día que hay alguna marejada, el mar se lleva diez ó veinte metros de tierra de las obras ya realizadas. Sabemos que no hace mucho tiempo, la violencia de la corriente originada con este singular arreglo, arrastró una lancha cargada de pinos y la hizo zozobrar. Gracias á que los tripulantes pudieron salvarse por su proximidad al puente.

Supongan nuestros lectores lo que ocurrirá cuando el cauce quede reducido á 160 metros. El agua tiene forzosamente que llevarse la tierra y las piedras, materiales demasiado inconsistentes para esta obra, y cualquier día, al pasar el tren, la misma trepidación determina el desmoronamiento, y con él un cataclismo.

Aún hay algunas otras cosas que en momento oportuno sacaremos á relucir.

Por el momento, basta esto.

Excitamos á nuestros colegas para que se hagan eco de estas quejas justificadísimas.

LOS GALLEGOS EN AMÉRICA

UNA IDEA PLAUSIBLE

En un banquete con que los más significados hijos de Galicia que constituyen el *Centro Gallego* de Buenos Aires, han consolidado la unión de aquellos, el vicepresidente D. Leopoldo Basa leyó un patriótico discurso, en el cual ha enunciado un proyecto verdaderamente digno de elogio.

«Somos en Buenos Aires 40.000 gallegos aproximadamente—decía el se-

ñor Basa.—Quitemos la mitad, considerándola como del sexo débil. De los 20.000 restantes suprimamos la otra mitad, por suponer que, debido á su poca preparación, quehaceres y ocupaciones, está inhabilitada para poder formar parte de un club social. De los 10.000 restantes quitemos el 50 por 100 en atención á que sus medios de vida no les permitan rogaciones superfluas, aunque sean pequeñas y de los 5.000 que aún quedan, vamos á eliminar el 60 por 100 para enfermos, indiferentes y degenerados. Quedan 2.000 gallegos resultantes de una selección, que puede suponer sea de la buena cepa.

Si esos gallegos quisiesen ser contribuyentes al resurgimiento de Galicia con la ínfima gabela de cinco pesos mensuales, el *Círculo Gallego* se encargaría de cobrarla y esa carga ó impuesto daríales á la vez opción á ser socios del *Círculo*. Este podría realizar entonces una cobranza mensual de 10.000 pesos. Su sostenimiento, floreciente, á base de una buena administración, no les costaría más de 3.000 pesos mensuales, y puede así asegurarlo, porque el presupuesto que hoy medio lo abate es solo de mil quinientos.

Quedaría, pues, un remanente de 7.000 pesos, que se podrían destinar á tener 50 pensionados de las cuatro provincias en el extranjero, en Bélgica, Francia, Alemania, Italia é Inglaterra, renovándolos cada dos años. Esos pensionados podrían ser escritores, pintores, escultores, carpinteros, músicos, albañiles artífices y artesanos de todas clases, quedando su elección y tutela á cargo de las diputaciones provinciales y ayuntamientos.»

Es este un proyecto digno de la colonia gallega que en la República Argentina, como en las demás repúblicas americanas, hacen un culto de su tierra nativa.

Siluetas campesinas

Sonata de invierno

¿No oís crujir las ramas de los árboles, que sacudidas por el viento cimbrean en todas direcciones? ¿No véis la tierra fangosa, los caminos intransitables que amasados por la lluvia aparecen cubiertos de mares de lodo? ¿No observáis ya que los pájaros entristecidos, apenas entregan al espacio el armonioso trino de sus cantos? ¿No experimentáis, en fin, una sensación nombrada físicamente *frío*, de que nuestros organismos se contagian al saludarnos Diciembre?

¿Qué simbolizan, pues, todos estos cambios naturales?

Las leyes, por las que el Universo se rige, nos demuestran que el cambio de estación se avecina; que el preludio de este frío será seguido de bruscos cambios de temperatura, de días crueles y temblorosos, de días invernales que sembrarán en todos los rostros abatidos gérmenes de miseria, síntomas de agonía.

* * *

El frío. Yo asiento agitarse en mi cerebro unos pensamientos de tristeza. Quiero meditarlos con detenimiento para descifrar su contenido.

Lo consigo.

Esa muchedumbre de gente haraposa, que, al contemplarla, se encuentra sellada—en sus curtidos semblantes—por las dos incomparables compañeras, el hambre y la miseria, constituye el epílogo, la esencia de mis cavilaciones.

¿Por qué emigran?—me pregunto—á países tan lejanos y para sus inteligencias desconocidos? ¿Por qué marchan—repito—de nuestra amada é

incomparable tierra á luchar con lo ignorado?

Una voz que procede, no sé de donde, me objeta:

«Son tan numerosas tetricas y mortíferas las pesadas cargas que el pobre obrero del campo tiene que llevar sobre su rendido cuerpo, que todas sus penas recopiladas por una histórica pluma, servirían de asunto épico en una novela, la que todos leerían con lágrimas en los párpados.»

Esta voz, que ahora distingo por ser la verdad, me sugiere continuar pensando.

Entre los muchos recuerdos que del punto de la pluma quieren brotar para ser exteriorizados en las cuartillas, uno por deber sagrado se impone y que va de cuento.

Nadie ignora dónde se halla la vecina villa de Miño. Allí, como en todos los lugares en que la plaga social (caciquismo) impera abrasándolo todo, con motivo de unas pujas, el alcalde (cacique máximo) entregó por una pieza de terrono cultural que para acrecentar sus intereses le convenía, la cantidad de dinero que consideró oportuna (para bien suyo) haciendo otro tanto el juez (cacique mínimo), y sin que los demás postores se atreviesen á subir más de lo que el amo y señor había señalado.

¿Qué indica esto?
Las consecuencias abrumadoras del influjo que estos «chupadores sociales» ejerce sobre las clases humildes, dan el toque de *generala* para aprestarse á la lucha, á la reñida batalla que cuanto antes hay que emprender para no ser víctimas de esos lobos que anhelan comer á las ovejas, á nosotros; y que si no defendemos con brío nuestros derechos, las fieras habrán conseguido sus hambrientos fines.

El invierno. Con la presencia del mes del frío, de las nieves y de las lluvias sobrevienen las tristezas amargas de nuestros espíritus.

El ánimo se apesadumbra; el organismo se aletarga, y, en las almas rurales surge la idea de huir del frío y de la pobreza para salvar los raquíticos años de una vida monótona, en su constante peregrinación por este mundo maldito, tomando la única senda salvadora: la emigración.

JOSÉ FONTENLA VÁZQUEZ.

DE COLABORACION

Cómo se gana á la lotería

En vísperas de las fiestas de Navidad, ningún tema ofrece el interés y la actualidad que el presente.

Capitalistas, comerciantes, agricultores, todos, sin distinción de sexo, de edad ni de profesión, sufren en este tiempo el vértigo del azar. Combinaciones cabalísticas las más extrañas ponen en juego sueños, fechas memorables, edades, fenómenos naturales y cuanto hay; y aun los que parecen más refractarios á la sugestión, que man un puñado de incienso al ídolo de la rueda, y juegan á la lotería.

El asunto tiene más importancia social que parece. En la lotería se gastan muchas pesetas que hacen falta para comer; por la lotería sufren malos tratos, y á veces verdaderos martirios pobres, ciegos ó desgraciadas ancianas de los que el fanatismo supersticioso unido á la codicia quiere atrancar el «número de la suerte».

De la lotería, finalmente, come el Estado, los loteros y un respetable número de «vivillos» que desde la cuarta plana del diario ofrecen á los cándidos la suerte á cambio de unos sellos de correo.

Todo esto es muy humano... Eso de pasar de repente de pobre á rico... ¡es muy tentador!...

Por lo mismo, me he decidido á facilitar gratuitamente á mis lectores la receta segura para ganar á la lotería. Espero me lo agradecerán, y con eso me doy por satisfecho.

Ante todo, es necesario conocer bien el asunto, y para ello debemos permitir dos consideraciones de hecho:

Primera. Si en una urna colocamos «siete bolas blancas y una negra», y, con los ojos vendados nos proponemos sacar la negra y dejar las blancas, cualquiera creará que «á lo sumo» bastará meter la mano en la urna «ocho veces» para encontrarla. En otras palabras, creemos que hay «una» probabilidad de atinar contra «siete» de equivocarnos. Por desgracia, las cosas están de muy diferente manera y á esa falsa creencia es debido el sinnúmero de fracasos que ocurren á los que juegan.

El álgebra nos demuestra que en el caso anterior, pueden ocurrir «40.320 casos diferentes», y entre tantos casos no se atina más que en «uno».

Imaginémonos lo que pasará cuando las bolas en vez de ocho son «treinta mil» y más como sucede en la lotería... El atinar en este caso es punto menos que imposible. Por lo mismo, es necesario que la receta esté bien estudiada.

Segunda. Un individuo que todos los años ahorrara 100 pesetas y las colocara al interés compuesto del 7 por 100 (cosa muy factible), á los 25 años se encontraría con 6.324 pesetas; á los 50, con 40.652, y si sus herederos continuasen la misma práctica, al cabo de los 100 años, la familia se encontraría sin notarlo con cinco millones de reales próximamente.

Después de estas dos sencillas consideraciones nos será facilísimo formular la receta prometida.

Héla aquí:

1.º Todos los años jugad 100 ó más pesetas, si podéis.

2.º El importe de la jugada no la entreguéis á ningún lotero, sino á vuestra mujer ó á un amigo para que la lleve á una Caja de Ahorros.

3.º A los 25 años, á los 50 ó á los 100, mandad á recoger el premio que «seguramente» os tocará.

4.º Tened siempre pronto en vuestra casa agua bendita y un hisopo (que podría ser muy bien el palo de la escoba) para ahuyentar al diablo tentador que os incite á jugar de otra manera.

¡Cuánto ganaría el bienestar de las familias, cuánto ganaría la agricultura, si muchos dejaran de ser «primos» y siguieran este consejo!

Tiempo es ya que cambiemos un refrán, por desgracia, muy conocido, por este otro:

«El que juega siempre, es un loco».
«El que no juega nunca, es un cuerdo».

J. N.

D.ª Concepción Arenal

Exposición sintética

Manifiesta que es imposible la igualdad económica, fundándose en las desigualdades físicas é intelectuales y en la experiencia; y justifica jerarquías en todo el orden social, no excesivas y apreciadas con arreglo al saber ó á las facultades propias de cada persona, sin distinción de sexo en lo posible y justo.

Considera absurdo toda idea de la abolición de la propiedad, de las leyes y de la familia; por tener en cuenta: que abolidas las leyes, el pueblo se destruiría á sí mismo; que abolida la familia, perecería la descendencia por falta de los cuidados necesarios; que abolida la propiedad, desaparecería la afición de las personas á sus labores necesarias y se elaboraría cada vez menos; y que el faltar una sola de estas tres bases, bastaría para que la humanidad perdiera el rumbo y cayese en la mayor esclavitud.

Al mismo tiempo se mantiene incrédula de buenos resultados que pudiera dar cualquier régimen semejante á los antiguos en que todo estaba entregado á la autoridad, de un lado, y á la ignorancia y la fé ciega, del otro.

Y se hace partidaria de las libertades, si bien, limitadas tanto para el pueblo en general como para la autoridad.

Muéstrase adversaria á toda anti-

política, sea de matiz monárquico, socialista ó anarquista.

OLVIDADO.

¡Oh, los matones!

Hay que convenir en que la caciquería no pierde ripio, aunque el ridículo le enseñe su faz extravagante y burlesca.

Quiso detener nuestros pasos empujando á aquellos á quienes llegan algunas de las migajas del *festín presupuestivo*, á fin de que apelotonados formasen barrera insuperable; pero ni contaban con número suficiente para impedirnos la persecución del camino ni tampoco se mostraban muy propicios, los *agraciados*, á variar de ocupación.

A la vez, con el objeto de cogernos entre dos fuegos, recurría y sigue recurriendo á lo más fácil y cómodo para los que cobardemente abusan á su antojo del poder caciquil, é inventando burdamente patrañas, hace aumentar el consumo del papel de oficio; mas como al fin la verdad se abre camino, todo resulta inútil, y cuando no, contraproducente.

Había, pues, que apurar ¡desvergonzadamente el ingenio, y comenzaron á rodearse de media docena de esos seres de mirada torva, gran resuello, voz estentórea y vocabulario grosero, maldiciente y hasta blasfemo, á los que en sus correrías llegan á armar de carabinas.

Y entre esos desgraciados hay dos muy conocidos por sus motes y afición á recorrer todos los templos de Baco, que son los que principalmente se encargan de propalar el poderío de sus amos y sus hazañas *fabulosas*, al mismo tiempo que siembran el *espanto* en la comarca y advierten que *sin peligro alguno* llegarán á cortar á cercén las cabezas de los incansables propagandistas de Solidaridad, para ofrecerlas, no sabemos si saladas al estilo moruno, á sus jefes, como trofeos de guerra.

¡Uf, que miedo!

Pero si esto es hasta cierto punto inocente, no sucede lo mismo con otros episodios de que con relativa frecuencia nos dan cuenta, y que,

uno. En su consecuencia, si no se tratara más que de las cuestiones de adaptación pura y simplemente, claro es que los híbridos franco-americanos ofrecerían ventajas inapreciables; y se explica perfectamente que, á causa de esto mismo, hayan sido y sigan siendo aquéllos muy solicitados. Pero hay, además, la cuestión de resistencia á la filoxera, que ya sabemos es capital. A pesar de todo, la influencia del terreno sobre la vegetación de las vides americanas es tal, que con razón ha podido decirse y sentar como axioma que, en muchos casos, «la adaptación es antes que la resistencia». He dicho en otra parte que, como corolario, casi siempre *la adaptación regula la resistencia*; porque, en efecto, la adaptación, en la mayor parte de los casos y en el mayor número de vides (por no decir en todas), es susceptible de modificar la resistencia intrínseca, es decir, la resistencia propia, individual, de cada una de ellas. Se concibe, pues, toda la importancia de la adaptación, y que desde un principio haya sido considerada como la piedra angular de la reconstitución de la vid, como la más segura garantía y el regulador de su prosperidad y de su vida.

He tenido ocasión de demostrar que una mala adaptación puede originar un prematuro en-

contrario, y ya se saben las causas. De ahí la ineludible necesidad de conocer á fondo el área de adaptación particular de cada una de ellas.

Puede, pues, decirse que, en general, la adaptación descansa enteramente sobre dos factores esenciales: el *suelo* y la *vid*, y por tanto exige el estudio simultáneo de uno y otra, para resolver con acierto el problema.

El suelo opera á la vez por su constitución física y química, según sea ligero, suave ó compacto, arcilloso, silíceo ó calcáreo, árido y pobre ó fértil, húmedo ó seco.

No todas las vides son de la misma estructura anatómica; las diferentes especies de vides americanas tienen cada una su sistema radicular propio: unas la tienen rastrero, superficial y endeble, y otras penetrante, carnoso y robusto, con algunas variantes, á veces de importancia, que explican el por qué, en una especie, todas las variedades no tengan las mismas facultades de adaptación. El tallo varía igualmente, siendo en una variedad muy débil y en otra muy robusto. El sistema radicular, sea el que fuere, sufre la influencia de las condiciones exteriores ó interiores. Muy particularmente la humedad influye sobre el desarrollo de las raíces de un modo considerable. M. Ravaz dice con razón: «Un sistema radical

aunque puramente cinegéticos, merecen ocupar la atención pública.

Parece ser que tanto a Paquito como a Cesarito, así mimosamente los llaman en su casa, les queda tiempo después de despachar sus asuntos públicos y privados, para dedicarse a la cacería menor y mayor, y al objeto de que resulte provechosa y puedan presentar de vuelta alguna pieza ó res se hace acompañar por lo menos de los conocidos cazadores, el Peineiro y el Roxo con lo que despueblan estos contornos de toda clase de sabrosa caza.

Y no solamente se sufre sin deber este general perjuicio, según más adelante se dirá, sino que no reparando los cazadores en cruzar en todos sentidos la propiedad ajena, irrogan á muchos agricultores daños de poca ó mucha consideración.

Apreciables miembros de *La Venatoria*, dudando se hallen provistos los referidos individuos de la correspondiente licencia de caza, llaman por nuestro conducto la atención de la Guardia civil para que se sirva enterarse del particular transcrito; y muchos y valiosos elementos de las diferentes asociaciones municipales de agricultores nos dan las quejas de los especificados desafueros.

Velay, el resultado de la picara é insistente premura con que el regente de la imprenta nos reclama cuartillas: comenzamos á escribir sobre el caciquismo y los matones, y terminamos ocupándonos de los cazadores más ó menos furtivos.

REMITIDO

¡VAYA UNA INFORMACIÓN!

Recomendamos al semanario de Almería titulado *La Opinión*, más escrupulosidad en la elección de fuentes para no faltar al octavo mandamiento de la ley de Dios al dar noticia á sus lectores de los sucesos referentes á la propaganda solidaria, y esperamos se sirva pasarle la vista al artículo que con el epígrafe de «Lo de Bergondo», publicó LA DEFENSA en el número anterior, á fin de que, volviendo por su mismo prestigio, rectifique noblemente las especies vertidas.

De no hacerlo así, tendremos que dar traslado del asunto á *El Defensor*, de la misma población, para que á la vez que pide moralidad administrativa pueda también clamar por la periodística, ó elevar, en un pliego de papel de los que antiguamente llamaban de ilustres, respetuosa solicitud á la *Macaca*, al objeto de que se dignen dar las oportunas órdenes para que la verdad quede en su punto.

Tiene la palabra *La Voz del Pueblo*.

NOTAS BRIGANTINAS

En la semana última tuvo lugar en la iglesia parroquial de Santa María el primer aniversario del fallecimiento de don Luis López Castro, médico forense que fué de este partido y municipal de este Ayuntamiento.

También en la misma iglesia de Santiago, matriz de esta ciudad, se celebró con igual motivo y por el alma del finado D. Francisco Veiga Golpe un acto fúnebre.

Las dos funciones religiosas estuvieron muy concurridas por las amistades de los citados señores y de sus apreciables familias.—R. I. P.

El Teniente Coronel de esta zona don Emilio Pons Santoyo, ha sido destinado á la Caja de Cieza, y el de igual categoría D. Benito Márquez Martínez fué designado para reemplazarle.

Todos los labradores que cultivan terrenos en los Angeles y Montería de Santiago, así como los que habitan en las casas sitas en aquel lugar, se quejan de la injusta preterición de que son objeto por parte de la Corporación municipal en lo que toca á la reparación de los caminos que tienen que utilizar para su servicio y al alumbrado público de que carecen.

Hacen comparaciones con lo que acontece con el Camino del Carregal, en el que casi á diario se invierten sumas de relativa consideración con tal motivo y al que alumbran varias luces eléctricas.

Nosotros, suponiendo que no hay peor sordo que quien no quiere oír, les recomendamos un medio de mejores resultados que el de recurrir á Santa Marta, y es el de llevar á cabo una manifestación pública, remedio al que los caciques han cobrado alguna repugnancia desde aquel acontecimiento de *marra*.

Y tanto más oportuno lo conceptuamos, cuanto que, si no quieren gastar los

céiles los fondos municipales, pueden representar ante sus amos para que se les entiendan con sus patronos recabando la construcción de una carretera, aunque sea de tercer orden, que partiendo de la plazuela de los Angeles llegue al lugar de la parroquia de Feás en que se celebra la feria del día 8, con lo que proponían al Sr. D. Pedro Miranda Carcer una ocasión de verdadero lucimiento.

Se ha aprobado definitivamente el proyecto de construcción definitiva del ferrocarril de esta ciudad al Ferrol, en las condiciones que ya conocen nuestros abonados por haberlo publicado con la debida oportunidad.

Esperamos no se demore su realización, pero antes creemos justificada una minuciosa inspección de las obras llevadas á cabo, pues son muchos y fundados los recelos que inspiran á las gentes.

Bajo la presidencia de D. Luciano Marchesi, Jefe de Fomento, celebró su primera reunión el nuevo Consejo provincial de Agricultura.

Asistieron los Sres. D. Juan Golpe, D. Victor Naveyra, D. Luciano Pita, D. Eduardo González, D. José Pérez Ballesteros, D. Juan Ozores y D. Jesús Torres.

Se declaró constituido el útil organismo y se cambiaron impresiones sobre los proyectos que merecen desarrollarse, haciendo perseverante campaña en pró de la Agricultura.

Reconocióse la conveniencia de fomentar la federación campesina para que el agricultor halle el necesario alivio á fin de librarse de la plaga mayor que lo aflige ó sea del caciquismo, de aumentar á ese fin el número de sindicatos y asociaciones agrícolas y de que á unos y á otros se les concedan votos en proporción del número de sus socios para todo lo que represente acción social, administrativa ó política.

Estos y otros asuntos serán objeto de otras reuniones.

Dicemos que debido á ciertas dificultades que oponía uno de los reverendos curas párrocos de esta ciudad sobre la admisión de determinado padrino, fué á recibir las aguas bautismales á la cercana parroquia de Santa Cruz de Mondoy un hijo ó hija de Antonio Suarez y Adeline Castro, á cuyo efecto partieron con el recién nacido, en la tarde del viernes, su padre, una hermana de la madre, don Francisco Sánchez Díaz y Antonio Otero (a) *Peineiro*.

Ignoramos el resultado, por más que

suponemos que las sinodales tanto rigen aquí como en Mondoy.

Continuamos recibiendo quejas contra el proceder poco correcto del administrador de tabacos y efectos timbrados del partido Los estanqueros y demás expendedores apreciarian mucho que el representante de la Compañía Arrendataria en la capital publicase un boletín en el que se determine con claridad el premio á que son acreedores. Además las buenas formas parece que están reñidas con el primer cargo á que hacemos mención, lo que puede perjudicar grandemente los intereses de la Arrendataria.

Han contraído matrimonio en el Santuario de Nuestra Señora del Camino nuestro amigo el vicepresidente de la Asociación de Agricultores del Ayuntamiento de Aranga, D. Francisco Fernández, con la virtuosa señorita D.^a Ramona Vila Castelo, tía de D. José Paz Vila, secretario del Centro Solidario de esta comarca. Que perdure la luna de miel, tanto como con sinceridad deseamos á los contrayentes.

Parece que ante la Sala de lo Civil de la Excma. Audiencia del territorio, está en trámite una queja producida por la pobre costurera del Ferrol, Josefa Piñeiro Sardiña, contra el Juez de este partido D. Gualberto Ulloa.

LA DEFENSA felicita á sus lectores con motivo de las próximas Pascuas de Navidad, la fiesta más clásica y más democrática de la temporada, digan lo que quieran aristocráticos ó extranjeros usos, deseando á todos, como es consiguiente, toda clase de prosperidades, incluso una buena participación en los premios mayores de la Lotería Nacional del 23, comenzando por el gordo, ya que otras tradiciones hacen suponer que no dejarían de interesarse en ella.

La revista «Región Gallega», órgano del Centro Gallego de Buenos Aires, recomienda á cuantos emigran á aquella república vayan á dicho Centro, sin vacilación alguna, en donde serán bien recibidos, facilitándoles á la vez el apoyo que precisen para obtener colocación y medios de subsistencia, si careciesen de ellos.

Imp. de «Tierra Gallega», — Coruña

débil y superficial proveerá de menos agua á la planta que las raíces penetrantes, robustas y carnosas, por estar más expuestas á la sequía aquéllas que éstas. Las raíces penetrantes se encuentran en mejores condiciones para suministrar á la planta el agua que necesita. Las raíces gruesas y carnosas funcionan como depósitos de humedad, con la característica de una gran resistencia á la sequía. Las viñas del Sudán tienen raíces tuberculosas. Es evidente, por otra parte, que un tallo débil deja pasar por sus vasos menos agua que otro robusto y voluminoso.

En los terrenos compactos, las vides de raíces gruesas y carnosas prosperarán mejor que las que las tienen débiles.

M. Cazeaux-Cazalet, cuyos trabajos sobre la adaptación, tan útiles y aprovechables han sido durante la propagación de las vides americanas en la Gironde, ha propuesto fijar la elección de las vides adaptables á un terreno dado, en todas las regiones vitícolas de Francia, por la armonía del desarrollo aéreo y subterráneo de la vid, por la determinación del movimiento de las variantes de humedad en los diferentes terrenos, y por el modo de establecerse, ó sea el sistema radicular de cada vid.

Las raíces de la vid europea tienen una suavidad que no ofrecen las raíces de las vides americanas. Estas tienen un carácter de fijeza casi general. Las primeras se amoldan á la naturaleza de todos los terrenos, unas veces penetrantes y otras superficiales horizontales, adaptándose, por tanto, á todos los medios con suma facilidad; las segundas, al contrario, tienen sus raíces superficiales ó medio horizontales (Riparia) y bajas ó rastreras (Rupestris), acomodándose mal en los terrenos cuya naturaleza no se aviene á este último sistema radicular. Los franco-americanos, como sus raíces son más parecidas á las de la vid europea, no ofrecen tantas dificultades respecto á la naturaleza del terreno. Las raíces de los americano-americanos participan á la vez de sus engendradores, lo que les permite acomodarse en los terrenos intermedios á las dos especies puras, en donde éstas, tomadas aisladamente, no prosperan. Los híbridos, ha dicho M. Nandín, son un mosaico donde se encuentran reunidos los defectos y las buenas cualidades de sus congéneres, que parecían haber de aparecido por la hibridación. De modo, que la superioridad que demuestran algunos híbridos, no es común á todos los de la misma generación; esa superioridad es personal, es particular á cada

G.R.A.N F.A.R.M.A.C.I.A. MODERNA

DE CASTRÍO ARES

BETANZOS - Sanchez Bregua, núm. 1, (Puerta de la Villa) - BETANZOS

Productos químicos-medicinales modernos de las mejores fábricas de Europa con especialidad de Merck, Poulenc y Burroughs. Específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Dosimetría, bragueros, irrigadores, cánulas, jeringas, pinzas depilatorias, orinales de goma para señora y caballero, pulverizadores, vaporizadores, bañaderas para los ojos. — Surtido completo en apósitos antisépticos y jabones medicinales.

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.